

OBSERVATORIO DE POLÍTICAS  
CULTURALES

*Circa*

Periódico Cuatrimestral  
Agosto - Noviembre 2014



Facultad de Antropología  
Universidad Veracruzana



Universidad Veracruzana  
Facultad de Antropología

Director

Mtro. Sergio R. Vásquez Zárate

Coordinadores del Observatorio de Políticas Culturales

Prof. Federico Colin Arámbula

Prof. María de Lourdes Becerra Zavala

Colaboradores

Lic. en Antrop. Histórica Teresa Catalina Amaya Morales

Jazmín Celeste Ramírez Rodríguez

Alejandra Sibel Sánchez Lunagómez

*CIRCA*. Publicación Cuatrimestral. Año 1. Núm. 1. Noviembre 2014

Facultad de Antropología, Universidad Veracruzana

Francisco Moreno Esq. Ezequiel Alatraste, Col. Fco. Ferrer Guardia

C.P. 91020, Xalapa, Ver

Teléfonos: (228) 8 15 24 90, 8 15 24 12

e-mail: [obspoliticasculturales@gmail.com](mailto:obspoliticasculturales@gmail.com)

Diseño de portada: Alejandra Sibel Sánchez Lunagómez

Logotipo de Observatorio: Víctor Hugo Hernández López

# Índice

Editorial..... 1

Entre ruinas ..... 2

Tere C. Amaya Morales

Manos pequeñas apropiando  
patrimonio ..... 3

Alejandra Sibel Sánchez Lunagómez

Historias de vida de San José  
de los Molinos ..... 4

Jazmín Celeste Ramírez Rodríguez

# PRESENTACIÓN

Por Federico Colin Arámbula



El Observatorio de Políticas Culturales de la Facultad de Antropología de la Universidad Veracruzana edita su primer periódico con aquellas colaboraciones en el terreno de la extensión universitaria de las distintas licenciaturas que ofrece nuestra facultad.

El contenido de la publicación proviene de experiencias diversas en el terreno de la gestión, recuperación y divulgación de espacios menudos del patrimonio histórico y cultural de localidades del estado de Veracruz, con el propósito de informar al ciudadano y estudiosos, las actividades y gestiones que complementan la formación de profesionales en el saber transdisciplinario de la antropología.

Los documentos dan cuenta de las orientaciones y espacios de intervención cultural dedicados a la recuperación de memorias locales, diagnósticos del patrimonio en riesgo y divulgación de los modos en que el patrimonio de Veracruz se significa y expresa, sus creaciones y programas específicos de colaboración de los estudiantes con los actores y localidades donde se desarrollan estas actividades de vinculación y difusión.

Este periódico no integra un número monográfico, más bien una miscelánea de reportes de la diversidad de programas orientados al reconocimiento de nuestros bienes culturales identificados en la vida diaria de sus creadores y custodios.

El cuerpo del periódico ha sido coordinado por un comité integrado en un principio por estudiantes, egresados y profesores que animaron el proyecto de formación y consolidación del Observatorio en cuestión.

El principio que anima la edición de este periódico, se centra en el derecho a la información de las actividades de articulación e integración de pequeños programas donde el antropólogo en formación participa con los actores y creadores de los distintos patrimonios que prevalecen en los “terruños” de nuestra entidad.

Una de las maneras de participar con la ciudadanía es el acceso a este conocimiento que reproduce y prodiga el saber complementario entre los estudios sobre el patrimonio y las actividades que conforman una política cultural posible de base ciudadana en las comunidades de origen.

Informar, traducir y expresar los sentimientos y emociones de cada territorio del patrimonio, es lo menos que podemos ofrecer como Observatorio que busca enlazar el estado que guardan los bienes culturales con las actividades de nuestra institución a favor de los derechos culturales de las comunidades que mantienen vivo su acervo patrimonial.

Esperamos de los ciudadanos su recepción para futuros proyectos que nos den la pauta de su utilidad social y de los estudiosos sus colaboraciones para reafirmar nuestro compromiso y responsabilidad social.

Demos la bienvenida a *Circa*

## Entre ruinas

Por Teresa C. Amaya Morales

- Señora, ya me voy a mi casa porque mi papá me dijo que llegara a las 8 o ya no me iba a dejar venir a jugar con Rosita.

-¡Sí mija!, nomás ten cuidado cuando atraveses la ruina porque ya está empezando a oscurecer, no te vayas a caer.



Atravesar la “ruina”, pasar al lado o sobre ella, ir de día de campo a una zona arqueológica, visitarla después de salir de la escuela, o convertir un sitio arqueológico en un parque de diversiones, son expresiones y/o acciones que algunas personas seguro conocen. Si éste no es tu caso, sí el de muchos mexicanos, que como yo, han compartido un espacio territorial con “ruinas”. Comúnmente, hemos llamado ruinas a los vestigios materiales de culturas asentadas en parte del territorio mexicano, antes de la llegada de los españoles, dicha forma de llamarlos alude a la idea de restos de edificaciones que han caído, y que en cierto sentido no sirven.

En nuestro desarrollo personal o académico hemos escuchado o leído muchas historias sobre estos vestigios del pasado prehispánico. Algunas son anécdotas personales de gente que ha vivido junto o sobre ellos durante toda su vida y otras, son narraciones de un pasado indígena glorioso. Estos vestigios, denominados por ley, monumentos

arqueológicos, son en la actualidad patrimonio cultural de México y algunos de ellos cuentan incluso con el reconocimiento de organismos internacionales

como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, por sus siglas en inglés).

El patrimonio cultural en México se encuentra bajo la protección del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), que por decreto constitucional, ha sido el encargado de vigilar y salvaguardar

los bienes patrimoniales dentro del territorio mexicano. Sin embargo, dicha encomienda se ha visto obstruida por el veloz crecimiento de las localidades, que han ocupado territorio con evidencia material de asentamiento prehispánico. Un ejemplo de esta apropiación se puede observar en la villa de Cempoala, ubicada en el estado de Veracruz; lugar que desde hace poco más de cien años, vive un desarrollo complejo de su organización territorial, producto de la convivencia entre los vestigios materiales de una ciudad prehispánica y una localidad de recién asentamiento. Esta convivencia ha provocado que en el presente

El **patrimonio cultural** es el conjunto de bienes culturales que una sociedad interioriza como propios, a los cuales reconoce y le consigna ciertos valores (estéticos, emocionales, históricos, de uso, etc.), que pueden trascender en el tiempo; trascendencia que dependerá de la sociedad que lo haya creado, resguarde o sea su actual beneficiaria.

exista un conflicto de uso de suelo entre la actividad agrícola (cultivo de caña de azúcar), el crecimiento de la mancha urbana y la conservación del patrimonio arqueológico.

Los vestigios prehispánicos del lugar se vieron aún más afectados con el reparto ejidal y parcelamiento de las tierras en 1940, donde éstas fueron consignadas a diferentes particulares que para cubrir necesidades básicas las utilizaron como tierras de cultivo y/o vivienda, en ambos casos se necesitó arrasar, en su mayoría, con los monumentos arqueológicos aún existentes. Situación que quizá sea un claro ejemplo de lo que está pasando no solo en Veracruz, sino en muchos otros lugares de México. Si ésta es la situación actual de los monumentos, a quién le corresponde la ardua tarea de proteger, ¿INAH, Estado?, quién es hoy el encargado de lograr que estos bienes patrimoniales no sean destruidos en su totalidad y en el futuro se conviertan, únicamente, en la imagen de algún libro de texto. Dicha labor es difícil, y como se puede observar, que deleguemos la responsabilidad a un organismo gubernamental y exijamos resuelva la

problemática, no será la salvación de los vestigios prehispánicos; por lo tanto, debemos considerar que es una tarea de varios sujetos, no solo de aquellos que por disposición legal están encargados de velar por la protección y difusión de la cultura en México, también se necesita que la población participe en la salvaguarda del patrimonio arqueológico.

Pero, ¿por qué razón es importante proteger y conservar el patrimonio, en lugar de donar las tierras para campo de cultivo o para la construcción de viviendas? ¿por qué es importante cuidar el patrimonio si puede ser un freno para el desarrollo urbano de una localidad?

Es importante conocer, proteger y conservar el patrimonio, no para perpetuarlo únicamente como lugar de contemplación, se debe entender que su importancia también radica en ser la imagen de una sociedad pretérita, que como la actual necesitó establecer una organización territorial (cívica, económica, gubernamental, religiosa, etc.) que permitiera su dinamismo, y los vestigios arqueológicos son parte de la evidencia de ello. El patrimonio es un referente de identidad frente a la otredad, exalta lo que se es, frente a lo que no y también refleja lo que se quiere llegar a ser; relata una historia compuesta de procesos que no necesariamente son idílicos, pero sí son la evidencia de diferentes momentos de la condición humana.

Fuentes

Criado-Boado, Felipe (2011): "El patrimonio era otra cosa" en Machu Picchu. N° 1, Cuzco, Parque Arqueológico Nacional de Machu Picchu.

Fotografías

Amaya Morales, Teresa Catalina (2012), Cempoala, Ver.





# Manos pequeñas apropiando el Patrimonio

Por *Alejandra Sibel Sánchez Lunagómez*



Durante el cuarto festival de las niñas y los niños por la naturaleza y la cultura realizados los días 28, 29 y 30 de abril por el

Instituto Veracruzano de la Cultura (IVEC) llevado a cabo en el Jardín de las Esculturas ubicado en la capital del estado (Xalapa), se contó con la participación de la Facultad de Antropología de la Universidad Veracruzana (FAUV), desde Maestros hasta estudiantes de las cuatro diferentes carreras que acoge la facultad, trabajaron en equipo para que se cumpliera el objetivo principal: enseñarles a los infantes algunas cosas relevantes del patrimonio arqueológico de nuestro país y la labor de un arqueólogo (excavación, prospección entre otros). Estas acciones son muy importantes porque los pequeños necesitan conocer su pasado para poder tener un lazo con su presente.

Colaborando con el festival se hicieron diversas actividades donde lo

fundamental era aprender jugando, entre estas se encontró la narración de mitos mesoamericanos mediante imágenes y caracterización de los personajes por los alumnos, un rally arqueológico en el cual los niños podían acercarse a conocer e identificar las principales características de las cinco áreas culturales de Mesoamérica y sus sitios arqueológicos más representativos, un taller de excavación en el que los pequeños aprendieron de una manera divertida cuales son las actividades de un arqueólogo y se finalizó con la Iluminación de los dioses mexicanos para que ellos conozcan las características principales de los Dioses.

En el marco del festival, la Facultad de antropología vinculó a los niños y niñas con su legado cultural por medio de las acciones ya mencionadas para así incentivar su lazo del presente con el pasado.



Fuente fotos: Mtro. *Rodolfo Parra*

## Historias de vida de San José de los Molinos

Por Jazmín Celeste Ramírez Rodríguez

Nuestras vidas están conformada por recuerdos, aquellas experiencias que traemos a nuestro presente reviviendo los eventos de un pasado que solo ha dejado grabado en nuestra memoria un hecho que involucra sentimientos, pensamientos, percepciones, acciones y relaciones con las demás personas con quienes convivimos cotidianamente. Se puede decir que son estos pequeños fragmentos retomados de nuestras vidas que permiten la construcción de algo mayor: una historia de vida, una memoria personal, un testimonio que se



dota de sentido al crear un impacto o significación en nuestra existencia de los hechos vividos en el tiempo.

A lo largo de un año, *la licenciada* Lic. Yeimi Pedraza Merino, catedrática de la Facultad de Antropología UV, junto con las estudiantes de antropología lingüística Nabila Ramírez López, Blanca Cabrera Martínez, Paulina Rosas Laiz, llevaron a cabo el

proyecto “Historias de vida de San José de los Molinos, el caso de la Fortaleza”. El objetivo de realizar dicha investigación fue rescatar testimonios entorno a la fortaleza y cuáles fueron sus funciones sociales desde que se fundó, así como reconocer los vínculos afectivos con la comunidad que los representa. Este proyecto fue apoyado mediante una beca por parte del IVEC y contó con el apoyo del Centro de Investigaciones Histórico Sociales de Veracruz A.C.



El trabajo se realizó en tres comunidades de Veracruz; San José de los Molinos, Ojo de Agua y Perote. En la investigación se realizaron entrevistas a los pobladores de estas comunidades, y se hizo la compilación de archivos fotográficos <sup>1</sup> para la creación de un acervo que

---

<sup>1</sup> Las fotografías presentadas en esta nota han sido proporcionadas por la Lic. Yeimi Pedraza Merino.

permitiera mostrar los cambios ocurridos a través de los años en la hacienda, actuando como un repositorio de la memoria colectiva. El objetivo era realizar un libro en el que se presentaran los resultados de dicha investigación, y se beneficiara a los pobladores del lugar.

Es necesario recalcar, que esta construcción, puede comprenderse a partir del concepto de *patrimonio*, pues se han creado lazos afectivos y simbólicos con el inmueble, que representa a un grupo y en el cual se sustenta una memoria de generaciones que permiten entender hasta nuestros días formas de vida en torno al funcionamiento de la fortaleza, ya sea como hacienda, correccional de menores o una tienda del gobierno.



Gracias al testimonio una de las estudiantes que colaboraron en el proyecto, Nabila Ramirez López, se puede entender la importancia que este tipo de proyectos aportan a la comunidad estudiantil, pues actúan como experiencias que refuerzan la formación académica: “aprender a hablar con personas y hacer preguntas [...]trabajar en equipo, a nivel profesional fue una experiencia enriquecedora para mi

formación como antropóloga, porque estos conocimientos de cómo acercarme a la gente, cómo preparar guiones y cómo investigar me sirven para mi proyecto de tesis”. Así mismo hace un llamado a los maestros e investigadores a invitar a los alumnos a formar parte de estos proyectos para adquirir experiencias y herramientas que les ayuden en futuras investigaciones.





Esta edición estuvo a cargo de  
Prof. María de Lourdes Becerra Zabala

Prof. Federico Colin Arámbula

Teresa Catalina Amaya Morales

Jazmín Celeste Ramírez Rodríguez

Alejandra Sibel Sánchez Lunagómez

Diseño : Alejandra Sibel Sánchez Lunagómez

Logotipo de Observatorio: Víctor Hugo Hernández López

Xalapa, Veracruz, México

Noviembre 2014